



Posicionamiento de Mercociudades ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2023 (COP28)

Introducción

Desde Mercociudades, en colaboración con la Vicepresidencia para Latinoamérica de la Red Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), y con el apoyo de organizaciones aliadas y referentes en la temática, como el Pacto Global por el Clima y la Energía (GCoM), Gobiernos Locales por la Sustentabilidad - ICLEI América del Sur, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Proponemos el desarrollo de esta iniciativa de posicionamiento de las ciudades Latinoamericanas ante la próxima COP28 sobre Cambio Climático a realizarse del 30 de noviembre al 12 de diciembre en Dubái, Emiratos Árabes Unidos.

Según la CEPAL América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo. Dos tercios de la población latinoamericana vive en ciudades de 20.000 habitantes o más y **casi un 80% de los latinoamericanos reside en zonas urbanas.**

Este proceso de fuerte urbanización es principalmente una característica del Sur Global. América Latina y el Caribe alberga al 10% de la población mundial y contribuye apenas con el 10% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI), se enfrenta a un desafío creciente en los próximos años. Este desafío se deriva del aumento de la población y una economía altamente dependiente de los combustibles fósiles, como señaló el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 2020. En este contexto, el compromiso asumido en el Acuerdo de París (AP) y las sucesivas Conferencias de las Partes de Naciones Unidas (COP) relativos a llegar al Cero Neto en las emisiones de CO₂, imponen la necesidad de enfrentar una transformación profunda que permita descarbonizar la economía a la vez que aumentar su resiliencia en el menor tiempo posible.

La región se encuentra en una posición extremadamente vulnerable ante los efectos del cambio climático debido a sus características geográficas, condiciones climáticas, situación socioeconómica y demográfica (CEPAL, 2015). Las poblaciones más vulnerables, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), sufren de manera desproporcionada los impactos en la seguridad alimentaria, la calidad del agua potable, la contaminación del aire, la migración forzada y el aumento de enfermedades transmitidas por vectores.



MERCOCIUDADES

Para reducir los daños previstos y preparar a las comunidades, es de suma importancia avanzar en estrategias de adaptación, mitigación y resiliencia que mejoren tanto las condiciones sociales como ambientales. Estas estrategias deben basarse en evaluaciones de vulnerabilidad que tengan en cuenta la complejidad y multidimensionalidad de los problemas.

Los gobiernos locales de América Latina estamos trabajando comprometida y arduamente para enfrentar los desafíos que el Cambio Climático nos presenta. Desarrollando planes, políticas y acciones vinculadas a su mitigación y adaptación, a la construcción de resiliencia y sostenibilidad de nuestras ciudades y comunidades. La red Mercociudades permanentemente ha destacado y visibilizado estas acciones en diversos espacios y foros como son las COPs, por ejemplo.

La próxima COP28 será, por un lado, un momento relevante para presentar los avances en materia de acción climática de los gobiernos locales en la región y dar cuenta de nuestra mirada desde el sur global. Es crucial la participación de las ciudades en la COP28 dado dos procesos relevantes y convergentes en materia de acción climática para las ciudades:

- El proceso de Inventario Global (Global Stocktake).
- los acuerdos en torno a los mecanismos de Pérdidas y Daños (Loss and Damage). Un concepto que surgió en la Convención Marco sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (CMNUCC), en 1991.

El inventario global (Global Stocktake) es un proceso para que los países y las partes interesadas vean dónde están progresando colectivamente para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, y dónde no.

Significa mirar todo lo relacionado con la posición del mundo en cuanto a la acción y el apoyo climático, identificar las brechas y trabajar juntos para trazar un mejor camino a seguir para acelerar la acción climática. El balance se lleva a cabo cada cinco años, y el primer balance está programado para concluir en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28) a fines de este año.

Pérdidas y Daños refiere principalmente a que tanto las personas y los ecosistemas son vulnerables a las consecuencias del cambio climático debido a patrones de desarrollo insostenibles tales como "el uso insostenible de los océanos y la tierra, marginación, patrones históricos y actuales de inequidad". A su vez, los efectos negativos del cambio climático afectan a las personas de manera tal que se da la pérdida de medios de vida, desplazamientos y migración climática. Los desastres tanto lentos como rápidos influyen en las decisiones de migración y ejercen presión sobre el lugar seguro más cercano, creando una distribución desigual del desplazamiento inducido por desastres.

Intrínsecamente ligado a esto, debemos también hacer foco en las pérdidas no económicas, aquellas que tiene un impacto en las personas, sociedad o medioambiente, como por ejemplo la pérdida de salud.



MERCOCIUDADES

Aportes de las ciudades latinoamericanas al Global Stocktake

Destacamos los aportes de las ciudades que han contribuido a este documento: Esteban Echeverría, Lanús, Montecarlo, Rosario, Tandil, Villa Carlos Paz, Villa Elisa (Argentina), Belo Horizonte, Brasilia, Guarulhos, Niterói, São Paulo, São Leopoldo (Brasil), Canelones, Montevideo, (Uruguay), Cuenca (Ecuador), Peñalolén, Quilpué y Santiago de Chile (Chile), Lima (Perú).

Desde Mercociudades abogamos por la construcción de ciudades ambientalmente sostenibles. Que planifican, gestionan e invierten en infraestructuras verdes y soluciones basadas en la naturaleza, desde una mirada inclusiva, igualitaria, innovadora, en la que se implementen los cambios culturales necesarios para lograr la sostenibilidad ambiental. Nuestros municipios y gobiernos locales ya están actuando a pesar de la escasez de recursos y barreras institucionales a las que se enfrentan. Por ello los gobiernos locales del mundo solicitamos a los tomadores de decisiones de la COP28 que impulsen acciones multinivel y permitan así a las ciudades contribuir plenamente a la implementación del Acuerdo de París.

Las ciudades Latinoamericanas ejecutan todos los días políticas públicas vinculadas a la acción climática, como la promoción de la economía circular, inclusión de trabajadores informales a la industria del reciclado, centros de control monitoreo y alerta temprana ante eventos climáticos, eficiencia energética, actualizando tecnologías más eficientes, mejorando sus infraestructuras pluviales y generando resiliencia en sus comunidades, protegiendo la biodiversidad, regulando la acelerada urbanización y propendiendo al desarrollo urbano sostenible.

En muchos casos partes de estas acciones no son inventariadas por los países en sus Contribuciones Determinadas a Nivel Local (NDC) en parte debido a las estrategias metodológicas que emplean para medirlas.

PÉRDIDAS Y DAÑOS

La respuesta efectiva a Pérdidas y Daños debe comprender y trabajar principalmente en sistemas de alerta temprana; preparación para emergencias; gestión integral de riesgos; pérdidas no económicas; y sobre la resiliencia de las ciudades y los ecosistemas. Se debe buscar justicia climática, con inclusión.

Creemos que las ciudades deben trabajar en las dimensiones de atenuación y adaptación a los fenómenos extremos con el fin de amortiguar y/o evitar la pérdida y los daños en el territorio.

La dimensión humana en términos de acceso a viviendas en zonas seguras, con servicios universales y en respeto con su entorno ecológico. También se torna imperante la construcción de infraestructuras resilientes de bajo impacto ambiental, desde los materiales de construcción hasta su acceso inclusivo y funcionamiento sostenible, incorporando energías renovables y políticas como la separación de residuos.



MERCOCIUDADES

La dimensión de la justicia climática con la reducción de las desigualdades sociales y la recuperación inclusiva del ambiente junto con una dimensión de los derechos humanos, la participación social y democrática.

Siguiendo los compromisos esbozados en el [Pacto por el Futuro de la Humanidad de CGLU](#), Pérdidas y Daños surge como un concepto a trabajar por parte de los gobiernos locales y regionales a través de los 3 pilares diferentes: Personas, Planeta y Gobierno.

A modo de conclusión, las “Mercociudades” aportamos las siguientes contribuciones adicionales a Pérdidas y Daños, como una preocupación local y regional, convergiendo con aportes que CGLU África identificó:

1. Desarrollo de programas de preparación y fortalecimiento a Gobiernos Locales que permita incrementar las capacidades de los Gobiernos Locales en la generación de resiliencia y sistemas de alerta temprana;
2. Integración del proceso de alerta temprana en las políticas y programas de los gobiernos locales;
3. Apoyo para la inversión en infraestructura resiliente dentro de los sistemas de gobierno local;
4. Desarrollo de una estructura de financiación que no dependa totalmente de los sistemas basados en seguros contra pérdidas, permitiendo que las necesidades de financiación identificadas localmente logren la protección de los ecosistemas actualmente amenazados;
5. Priorización de acciones de rescate rápidas/urgentes a nivel del gobierno local/de toda la ciudad tras la ocurrencia de un desastre;
6. Puesta en marcha acelerada de Pérdidas y Daños como un mecanismo de financiación nuevo y adicional con conexión al mercado de carbono además de otros fondos climáticos (GEF, GCF y AF) para que los gobiernos nacionales y locales lo adopten;
7. Financiamiento de pérdidas y daños a través de fondos internacionales, accesibles a los gobiernos locales, directa o indirectamente (transferencia del gobierno federal o de los gobiernos estatales);
8. Justicia climática, socio-biodiversidad y recuperación ecosistémica.

Es necesario aprovechar el papel central de los gobiernos locales y regionales en la reducción de riesgos y la gestión de fondos para pérdidas y daños. En referencia al marco de **"Velocidad, Escala, Acceso, Recuperación / Rehabilitación / Reconstrucción"** para abordar pérdidas y daños, los gobiernos locales, como autoridades territoriales, cumplen con los requisitos de Velocidad y Escala y necesitan el apoyo de los Gobiernos nacionales y la comunidad global para el Acceso.

El **Fondo Para Pérdidas y Daños** puede tener socios sólidos en los Gobiernos locales y regionales que tienen la voluntad de participar, por lo que alentamos a que se los convoque. Esto significaría, por ejemplo, definir mecanismos robustos pero simplificados para transferir fondos al nivel local.



MERCOCIUDADES

Que las pérdidas y los daños en el caso de eventos, tanto extremos como lentos, se diseminen en las áreas afectadas y en las zonas que no se ven directamente afectadas, especialmente los centros urbanos que a menudo brindan apoyo humanitario y absorben migrantes y desplazados internos.

Dado el papel fundamental de los gobiernos locales y regionales, se alienta **al Comité de Transición** a aprovechar las oportunidades y sinergias con otros procesos globales que están promoviendo la acción climática subnacional y la localización de la asistencia humanitaria.

En tiempos en los que la emergencia climática nos exige priorizar la protección de los recursos naturales, el derecho humano a la salud y a un medio ambiente sano, reivindicamos el derecho al acceso al agua, bien público fundamental que debe ser garantizado como derecho humano y quedar por fuera de los intereses corporativos y de lucro. En este sentido también destacamos la importancia de destinar fondos y estrategias para proteger los ecosistemas latinoamericanos que cargan con la misión de ser los principales actores en la absorción de GEI; en primer lugar, la Amazonia, patrimonio natural de quienes habitamos este planeta y clave imprescindible para el combate al cambio climático, pero también otros menos mentados como los humedales, los bosques nativos y los manglares centroamericanos.

Es vital para este abordaje la transferencia de conocimientos desde las organizaciones internacionales para y entre los gobiernos locales. Asimismo, también es esencial poner el foco en la biodiversidad y los servicios eco sistémicos que ofrecen. Felicitaciones por el trabajo previo a la COP y la posibilidad de que las “mercociudades” nos expresemos al respecto a partir de nuestras realidades territoriales.

Finalmente, redoblamos nuestra convicción en que no existe desarrollo posible sin la erradicación del hambre y la miseria.